

Geografía de Europa. Estructuras, Procesos y Dinámicas Territoriales

López Palomeque, F. & Plaza Gutiérrez, J.I. (Eds. y Coords.) (2019).
Valencia: Tirant Humanidades y Publicacions Universitat de València.
589 pp. ISBN: 978-84-17508-33-3. Incluye e-book

En España, la publicación de manuales universitarios en el campo de la Geografía atravesó una etapa de crisis durante la primera década del siglo XXI. El escaso número de estudiantes de la disciplina en nuestro país y la consolidación de los criterios de evaluación de la investigación, que primaban los artículos sobre los libros, en particular los orientados a la docencia, confluyeron para reducir el número anual de novedades. Afortunadamente, la entrada en vigor del Espacio Europeo de Educación Superior a partir de 2010, que incide más en la labor autónoma de aprendizaje de los estudiantes, y el reconocimiento que de las publicaciones docentes hacen los nuevos criterios de acreditación publicados en 2015, explican la revitalización reciente de este tipo de obras, tan mal tratadas en España como prestigiadas en otros contextos académicos y universitarios.

El caso que nos ocupa aquí, el manual titulado «*Geografía de Europa. Estructuras, Procesos y Dinámicas Territoriales*» (2019), es una buena prueba de este proceso. Tiene su antecedente en una primera edición del año 2000, publicada por Ariel y coordinada también por el profesor López Palomeque (Universidad de Barcelona), a quien se añade ahora el profesor Plaza Gutiérrez (Universidad de Salamanca). Estamos, pues, ante una edición totalmente nueva de la obra de referencia en lengua española sobre esta materia, que ha requerido la ampliación de la nómina de autores desde los seis de la primera entrega hasta los catorce de la segunda, todos ellos colegas de probada solvencia. La editorial Tirant, en su colección de Humanidades, junto con Publicaciones de la Universidad de Valencia, han apoyado un trabajo que se suma a otros manuales («*Geografía de Europa de España*» y «*Geografía Regional de España*», ambos aparecidos en 2017) para perfilar una colección de textos imprescindible para la enseñanza universitaria de la Geografía y, por qué no, de otras ciencias humanas y sociales. Esperemos que se consolide esta línea editorial con nuevas aportaciones en un futuro cercano.

De momento, la oportunidad y pertinencia de una segunda edición de esta «*Geografía de Europa*» está fuera de toda duda. Las dificultades objetivas que atraviesa ese gran proyecto colectivo que es Europa, más allá de su materialidad territorial, son objeto de debate cotidiano dentro y fuera del mundo universitario: el Brexit, la difusión de los populismos de todo signo político, la nunca cerrada cuestión de la ampliación de la Unión Europea (ahora centrada en la región balcánica), la redefinición de las fronteras políticas mediante el uso de la fuerza militar (Crimea, Ucrania oriental), la gestión y asimilación de la inmigración, el papel del continente en la escena geopolítica y económica mundial o su liderazgo en el complejísimo proceso de transición ecológica -civilizatoria, me atrevo a decir- son otros tantos motivos para escribir y leer un libro que pone de relieve las bases territoriales de estos y otros procesos de incumbencia general debido a su influencia directa sobre el presente y el futuro de todos los habitantes del continente.

Es necesario, por cierto, subrayar el término *continente* porque no se trata, como podría pensarse apresuradamente, de un estudio geográfico de la Unión Europea, sino de una auténtica geografía del continente europeo, con sus 49 estados, incluyendo las partes europeas de Rusia y Turquía.

El esquema de la obra es clásico en apariencia. Consta de ocho capítulos: *Europa, aproximación geográfica; Estructura física y paisajes naturales; La población europea: dinámicas y problemas actuales; Las transformaciones de los sistemas y de los espacios urbanos europeos; Espacios rurales: cambios y permanencias; Cambios geoeconómicos: hacia una economía terciarizada y postindustrial; Retos ambientales; y La Europa política: realidades y retos de futuro.*

Es decir, la obra reúne los requisitos exigibles a un manual de Geografía regional. Justifica la delimitación del objeto de estudio (capítulo 1) y parte de la descripción del medio físico (capítulo 2) para tratar después el factor humano (capítulo 3), los tipos de espacios (urbano-capítulo 4 y rural-capítulo 5) y las formas de coordinación colectiva que aseguran la supervivencia material (economía-capítulo 6) y la convivencia social (política-capítulo 8, con especial atención a la Unión Europea como actor determinante). El capítulo 7 es más novedoso dentro de los enfoques regionales y encaja perfectamente con la inquietud sobre las perniciosas implicaciones del modelo de desarrollo urbano-industrial sobre la naturaleza que lo sustenta.

Ahora bien, dentro de ese clasicismo, que es también una manera eficaz de construir una obra destinada a estudiantes de Grado, sobre todo, se pueden encontrar apartados específicos dedicados a conceptos y procesos que han cobrado una notable relevancia desde la aparición de la primera edición: el debate sobre el Antropoceno (página 121), los servicios ecosistémicos de los paisajes naturales (página 121ss), las migraciones y sus impactos (página 174ss), la ciudad neoliberal, la gobernanza, los megaproyectos y la gentrificación (página 249ss), la PAC y el desarrollo rural (página 324ss), la financiarización (página 363ss), las aerolíneas de bajo coste (página 428ss), el metabolismo y la huella ecológica (página 445ss), o la revitalización -desafortunada- de los conflictos políticos en Europa (páginas 563ss).

Todos los capítulos vienen acompañados de tablas estadísticas, figuras, mapas y fotografías, concentrados algunos de ellos en un cuadernillo central en color. Se aportan además recuadros específicos que desgranar estudios de caso que ilustran los contenidos generales discutidos en el texto. A ese material se suma una más que notable relación de recursos adicionales, sean atlas, enciclopedias, direcciones electrónicas y recomendaciones anotadas de lectura. En el capítulo cinco se invita a la consulta de documentación complementaria alojada en un servidor digital, un recurso cada vez más frecuente en la edición académica.

Todo este amplísimo material adicional es imprescindible en una obra de esta naturaleza, máxime cuando hablamos de Geografía. Por ello, es cuestionable la calidad de muchas de las ilustraciones que contiene la obra. Los condicionantes de coste de edición y de tamaño físico del volumen afectan a la resolución de las imágenes, sobre todo en la edición de papel. La edición electrónica corrige parcialmente estas deficiencias, lo que lleva a pensar que el recurso a un repositorio digital de imágenes de apoyo debería utilizarse de forma general en el texto y no sólo en algunos capítulos. La cartografía, el lenguaje geográfico por excelencia, se resiente en su expresividad por estas limitaciones. También se observa un empleo excesivo de mapas de escala nacional que enmascaran la diversidad -o disparidad- de los datos regionales que ofrecen EUROSTAT y GISCO. Es, de nuevo, un problema derivado de las dimensiones de un libro que no es un atlas, y que impide mostrar, o percibir, los contornos de los fenómenos representados. También se deberían armonizar los estilos de cita de la abundante bibliografía que citan los ocho capítulos; incluso podría haberse considerado la conveniencia de una única relación bibliográfica final, para evitar redundancias y facilitar la consulta a los lectores.

Estos detalles técnicos no desmerecen, por supuesto, las virtudes y fortalezas académicas de esta *Geografía de Europa* que aúna contenidos fundamentales con perspectivas de máxima actualidad. Sólo me cabe una duda de fondo: ¿habría sido más atractiva una organización interna del texto basada en problemas, procesos y desafíos, y no en los grandes apartados o divisiones canónicas de la Geografía?

Por **José Luis Sánchez Hernández**

Departamento de Geografía

Universidad de Salamanca

<https://orcid.org/0000-0001-7556-6146>

jlsh@usal.es

